

De Plan Colibrí

Hay una tendencia de que cuando uno está frente a un problema grande como calentamiento global, se siente muy impotente. Debe haber mucha gente que está tratando de no usar mucha luz en las casas o lugares de trabajo, no tratar de usar el carro, disminuir la cantidad de comer carne de res o camarrón, llevar sus propios termos para no utilizar máquinas expendedoras, llevar sus propios palillos o pañuelos para evitar el uso de desechables, o apagar la luz y prender la vela como yo. Pero de repente, no se escucha la voz diciendo, “¿Y para que sirve todo eso?” Cuando se escucha, por favor acuerdate de ese cuento de Colibrí. E imagínate que pasaría después de este cuento. ¿El esfuerzo de colibrí no sirvió de nada y se quemó todo el bosque? ¿O los animales que se rieron del colibrí comenzaron a hacer “lo que pueden” cada uno y pudieron apagar el incendio? Tal vez el tigre puso lodo con las patas, o el elefante puso agua con su nariz. Todo de nosotros podemos imaginar el siguiente escena del cuento. Este año es año de Pájaro. En el mundo de economía o negocios, siguen volando los pájaros de ladrón, de arrastrar o de injusticia, pero seamos colibrís. Vamos a contar el cuento de Colibrí. Eso también es lo que podemos hacer.

Keibo Oiwa

Un cuento de Colibrí de indígena de Sudamérica

Había una vez un incendio en el bosque.

Todos los animales, insectos y pájaros en el bosque corrieron por sus vidas.

Pero había un colibrí que se llamaba KURIKINDI iba y venía botando una gota de agua en su pico al fuego.

Cuando los animales lo vieron, comenzaron a reír, “¿Para que sirve?”

Y KURIKINDI respondió,

“Yo estoy haciendo lo que puedo.”